

Pensé, señorita, que Ud. venía a hablarme de colonias invernales urbanas De algo así como para disciplinar las mentes de los niños de las escuelas públicas con un poquito de aritmética y de castellano, siquiera durante unos quince días seguidos, a fin de no dar por completamente perdido el curso de 1919.

—Perdone, don Elías,

—Perdone Ud.

*

Nuestra situación—la de los demócratas individualistas—es de veras muy difícil desde hace más de medio siglo. Estamos entre dos fuegos: el del imperialismo siempre vivo y el de la democracia wilsoniana cada vez más pujante. “No podemos admitir el poder absoluto de nadie, ni podemos ir a buscar nuestra inspiración en la plaza pública. Para nosotros, la cuestión no es saber qué cosa es popular sino qué cosa es justa y razonable”.

*

Cuando os suplicaba que fuerais el restaurador de las bellas artes de Grecia, mi ruego no iba hasta pedir os que restablecierais la democracia de Atenas: no amo el gobierno de la canalla.

Voltaire a Federico, 28 de octubre 1773.